

# REVISTA MEDICA HONDUREÑA

## ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN MÉDICA HONDUREÑA

DIRECTOR:

Dr. S. Paredes P.

REDACTORES:

Dr. Manuel Cáceres Vijil

Dr. Antonio Vidal

Dr., Guillermo E. Durón

SECRETARIO DE REDACCIÓN:

ADMINISTRADOR:

Dr. Julio Azpuru España

Dr. Ricardo D. Alduvín

AÑO IV | Tegucigalpa, Honduras, C. A., Enero de 1934 | N° 39

## PAGINA DE LA DIRECCIÓN

*En la sesión ordinaria celebrada por la Asociación Médica Hondureña el 6 del presente, se propuso, discutió y aprobó el proyecto V de celebrar en el mes de julio próximo, unas Jornadas Médicas en conmemoración del 5 aniversario de la fundación de la Sociedad.*

*No es idea nueva, sino que data ya de algunos años la que por fin va a realizarse, con el mayor júbilo y beneplácito de la corporación.*

*Ya está nombrada la comisión encargada de redactar el programa a desarrollar que una vez discutido en la primera semana de febrero se dará a conocer a todos los socios a fin de darles el tiempo necesario para redactar y enviar los trabajos interesantes que quieran presentar al tapete de la discusión.*

*Siendo éstas las primeras jornadas, el punto inicial de futuras actividades, han de revestir, indudablemente un carácter extraordinario ya que por primera vez el cuerpo médico de Honduras se reunirá a discutir las grandes cuestiones de interés profesional, al mismo tiempo que dará la oportunidad de cambiar ideas del orden puramente espiritual que traerán como consecuencia una apreciación y conocimientos mejores entre los asociados que culminará con una armonía y fraternidad mayores a las existentes.*

*Asuntos del orden médico, en sus diversas manifestaciones, ocuparán el primer plano: Enfermedades reinantes, formas clínicas habituales, tratamientos ensayados, resultados, profilaxis, etc., e indudablemente el Paludismo, la Disentería, la Gripe, la Tuberculosis, la Sífilis, el Parasitismo intestinal, la Tifoidea como fundamentos de la patología del país puestas en relieve, desmenuzadas en sus mínimos detalles es probable que sufrirán una fuerte batalla.*

*La Sanidad de la República en General será objeto de cuidador*

sa atención. Posiblemente llegemos a conclusiones si no definitivas al menos muy saludables sobre los sistemas que, deben aplicarse a efecto de obtener los más halagadores resultados.

Serías son las cuestiones que afectan la vida del profesional. Debemos obtener una protección siquiera individual entre nosotros mismos, que la legal y colectiva es nula., A cada instante somos estafados, burlados, insultados por individuos sin escrúpulos e ignorantes después de haber aprovechado nuestros servicios, prestados con devoción y desinterés. Difícil hacer creer que los médicos como todos los mortales soportamos las necesidades de la vida y **para** remediarlas hay que apelar a la retribución justa y moderada de nuestro trabajo. Y allí comienza el desate de torrentes de ingratitude y tormentas de odio.

Sin embargo, no sólo de golpes y mordidas se ha de nutrir la pálida existencia del médico. Solemnes funciones en donde a manera de pompas religiosas elevemos los espíritus en una comunión sincera de entendimiento y afecto, de unión estrecha y generosa, de aspiración común, noble y excelente hacia un porvenir mejor, hallarán en las jornadas médicas el **campo** propicio a su desarrollo.

Allí en abrazo fraternal los obreros de la salud cimentaremos el edificio de una Honduras sana, fuerte, vigorosa; de una Honduras capaz de representar en el concierto Universal el rol que le corresponde como República libre y civilizada.

Son estas líneas el primer llamamiento a todos los miembros de la Asociación para encarrilar sus actividades en el sentido de contribuir con el entusiasmo y capacidad de cada uno al éxito de las Jornadas.

Los socios residentes en Tegucigalpa tendremos especial placer en recibir a nuestros colegas de los departamentos proporcionándoles las comodidades y bienestar que se merecen en el entendido que cuando regresen a sus centros de acción, después de una semana de labores, llevarán un recuerdo grato del torneo científico rociado con las mieles de la simpatía, la amistad y el afecto.

En el número próximo anunciaremos el programa, temas y fecha exacta, así como medios de transporte, hoteles, residencias, etc., para facilitar la llegada y permanencia de los hombres de buena voluntad que sacrificando un poquito sus diarias faenas vengan a compartir su ciencia y su espíritu con nosotros.

La Asociación espera del esfuerzo de sus componentes, un nuevo triunfo que marcará con letras indelebles el fin del primer lustro de su existencia.

Tegucigalpa, enero 8 de 1934.